

# Cuarto Domingo de Cuaresma

Marzo 21-22, 2020

## **Ayuda para la Homilía**

### **Primera Lectura (1 Samuel 16:1B, 6-7, 10-13A)**

El hombre mira la apariencia de los demás, pero el Señor mira el corazón. David fue elegido, ungido, y el Espíritu se posó sobre él. La persona humana tiene una gran dignidad a la imagen de Dios, pero la pornografía nos invita a ver solo lo externo de la persona, en lugar de ver a la persona completa. Las pantallas abaratan la bondad del sexo, haciendo parecer que debemos ser egoístas en lugar de dar, mirando imágenes en lugar de contemplar lo profundo de la persona.

### **Salmo Responsorial (Salmo 23,1-3a. 3b-4. 5. 6)**

El Señor, quien es nuestro pastor, nos da pasto, agua y refrigerio para nuestras almas. Nos dirige y nos mantiene a salvo. Estamos protegidos y provistos en la casa del Señor. Nuestros hogares deben ser refugios seguros donde filtramos proactivamente lo que entra y sale, lo que incluye televisores, teléfonos inteligentes y otros dispositivos con acceso a Internet.

### **Segunda Lectura (Carta a los Efesios 5,8-14)**

En otro tiempo éramos tinieblas, pero ahora somos luz en el Señor y debemos vivir en la luz. Debemos aprender lo que agrada al Señor y evitar las obras infructuosas de la oscuridad, incluso exponerlas. Gracias a Internet, ahora es más fácil que nunca acceder a la pornografía. Por lo tanto, los niños están expuestos a él incluso sin intentarlo. Debemos responder previniendo y eliminando estos trabajos de oscuridad de nuestros dispositivos.

## **Evangelio (Jn 9: 1-41):**

Jesús sana al ciego para hacer visibles las obras de Dios. Jesús es la luz del mundo, y el hombre que ahora puede ver da testimonio de lo que Jesús ha hecho. Los fariseos no reciben la obra de Jesús como de Dios. Es importante tener conversaciones con nuestros hijos donde pueden compartir lo que experimentan. Déjalos compartir y no los rechaces o reacciones tan fuerte. Permítales compartir sobre sus intereses, tentaciones, lo que disfrutan, para pueda entenderlos y ayudarlos. Dios nos ama justo donde estamos y demasiado para dejarnos allí.

## **Modelo de homilía**

Los discípulos comenzaron con una pregunta: "Maestro, ¿quién pecó para que éste naciera ciego, él ó sus padres?". La respuesta de Jesús es notable: "Nació así para que en él se manifestaran las obras de Dios". "Entonces Jesús procede a dar la vista de este hombre, permitiendo que este hombre vea por primera vez en su vida.

¡Imagina! No fue que vio por un tiempo, luego perdió la vista y ahora está contento de ver nuevamente. ¡Nunca vio nada en toda su vida! ¡Ni siquiera podemos imaginar esto! Jesús dijo que todo esto sucedería para que las obras de Dios pudieran hacerse visibles a través de él. Entonces, esta curación no fue solo para que el hombre pudiera ver, sino para que todos vean que Dios está trabajando en el ministerio de Jesús.

Sabemos que también hemos sido iluminados por el Señor. En el bautismo, se nos da el don de la fe, a veces llamado la luz de la fe. Nuestras mentes están abiertas para recibir la palabra de Dios. Esto es necesario porque nuestros intelectos se han oscurecido debido al pecado original. Hay una gran necesidad de luz para que podamos tomar buenas decisiones y para que podamos comprender la verdad de las cosas.

Al celebrar el Domingo de Un Refugio Seguro, queremos resaltar los dones de la familia, las relaciones, la sexualidad humana y la dignidad humana. Queremos discutir las formas en que nuestros hogares pueden convertirse cada vez más en hogares de luz, calor, verdad, amor y santidad. De una manera particular, es importante hablar claramente sobre la realidad de la pornografía en el mundo.

La pornografía no debe considerarse un tema neutral, como si pudiera ó no ser un problema. Con la llegada de Internet y la movilidad de datos, teléfonos inteligentes y tabletas, la pornografía se ha acelerado rápidamente en una industria multimillonaria anualmente.

Es importante para nosotros reconocer que la pornografía es un asunto grave, y no es un asunto que concierne solo a otra familia, es un asunto que toda familia debe tomar en serio. Si queremos vivir en la luz, debemos abordar los peligros de la pornografía. Escuchamos a San Pablo en la lectura de hoy que dice: "Trata de aprender lo que agrada al Señor. No participes en las obras infructuosas de la oscuridad; más bien, exponlas". La pornografía nos roba muchas cosas que debemos experimentar con respecto a nuestra sexualidad y relaciones humanas. Quiero señalar cuatro elementos: nos roba (1) entrega, (2) vida, (3) placer y (4) unidad:

1. La pornografía nos enseña a usar a otros, en lugar de verlos como regalos que se nos han regalado.
2. La pornografía divide nuestra comprensión de que la sexualidad debe estar unida al matrimonio y al regalo de los hijos.
3. La pornografía nos insensibiliza al placer de estar con otra persona, habiéndole dado al cerebro un efecto antinatural.
4. Finalmente, la pornografía nos roba la comprensión de estar unidos a otro; en cambio deseamos estar unidos a una imagen.

Recorrer el camino de la pornografía significa recorrer un camino hacia la oscuridad, que es lo opuesto al ministerio de Jesús. San Pablo nuevamente dice: "Alguna vez fuiste oscuridad, pero ahora eres luz en el Señor".

Hermanos y hermanas, Jesús quiere traer luz a nuestras vidas, a nuestras familias y a nuestros hogares. Quiere venir a nosotros, como lo hizo al hombre ciego, para dar la vista. Quiere llevarnos de la ceguera a la visión clara. Hoy es un día para nosotros que queremos vivir a la luz en todos los aspectos de nuestras vidas. Comenzamos pidiéndole a Jesús que venga a nuestros hogares, para que sean refugios seguros, para que las obras de Dios se hagan visibles entre nosotros.